

El pasado 4 de agosto Niko Schvarz y Jorge Mazzarovich explicaron las circunstancias y el significado de los recientes hechos políticos en el Paraguay, con un vigoroso llamado por la defensa de la democracia y la solidaridad con el pueblo paraguayo.

GOLPE EN PARAGUAY: LOS INTERESES EN JUEGO

INTERVENCIÓN DE NIKO SCHVARZ

Vamos a empezar nuestra exposición por el golpe de estado del 22 de junio. Lo que hubo en esa fecha en Paraguay fue un golpe de estado, distinto a otros golpes que se han visto en otros lugares, pero con el mismo contenido. Un hecho violatorio de la Constitución y las leyes, cometido para sacar de la presidencia a Fernando Lugo, quien había llegado al gobierno en 2008 en hombros de una coalición llamada *Alianza Patriótica para los Cambios* conjuntando alrededor de fuerzas de izquierda, movimientos sociales, especialmente campesinos.

Eso significó para Paraguay un cambio histórico importantísimo. Todos ustedes saben que ese país estuvo dominado durante más de 60 años por feroces dictaduras, culminando ese ciclo la de Stroessner, quien estuvo 35 años en el poder.

Entonces el cambio que significó la elección de Lugo fue importantísimo. La nueva fuerza llegada al gobierno fue desde el principio hostilizada por las tradicionales fuerzas políticas del Paraguay, que eran particularmente las del Partido Colorado y las del sector que tenía el extraño nombre de *Unión Nacional de Colorados Éticos*, comandada nada menos que por el general Lino Oviedo, uno de los golpistas que andaba ahí.

Pero durante estos casi cuatro años el gobierno de Lugo se había mantenido. Se han contabilizado 23 intentos de derrocarlo por distintos métodos y habían fracasado todos. Hasta que en vísperas de este 22 de junio se utilizó para sacarlo un hecho provocativo, una masacre ocurrida en el lugar llamado Curuguaty. Pero de esto hablará extensamente el compañero Jorge que tiene un conocimiento absolutamente directo de todo esto.

Entonces, utilizando eso se aplicó un procedimiento “super express”, en el que se violaron todas las leyes. Le fue negado el derecho a la palabra a quienes querían defender al presidente, y a Lugo mismo, y en un proceso de 32 horas lo sacaron del cargo por una decisión del senado.

Se recuerda que hubo un anterior juicio político contra otro presidente, Luis González Macchi, que duró tres meses y al final siguió en el cargo. En este caso se hizo de la manera mencionada y en 32 horas lo destituyeron. Esto generó una reacción en el propio Paraguay, donde inmediatamente se organizó la resistencia para luchar por la recuperación democrática.

Y en toda América Latina ocurrió un hecho que es realmente notable y que yo quiero destacar muy especialmente: se hizo una reunión de la UNASUR, que es un organismo integrado por los doce países de América del Sur, y los gobernantes de todos estos países resolvieron excluir del organismo a Paraguay. Fue una resolución tomada por unanimidad, en algunos casos por los propios Presidentes y, en otros, por los Ministros de Relaciones Exteriores.

Y como ustedes saben, la realidad de América Latina es que hay gobiernos de distinto signo: los hay de izquierda o centro-izquierda o progresistas pero los hay también de derecha. Pero todos estuvieron de acuerdo sobre que en Paraguay había habido un golpe de estado, que por lo tanto se había violado la cláusula democrática y que, en consecuencia, Paraguay quedaba fuera de esa instancia.

Lo mismo ocurrió con el MERCOSUR, en la cumbre de Mendoza el 28 y 29 de junio: los presidentes de los otros países del MERCOSUR (Uruguay, Argentina y Brasil) y decidieron, por las mismas causales, excluir a Paraguay también del acuerdo regional.

Entonces ese gobierno quedó aislado internacionalmente. No lo reconoció prácticamente nadie. Solo lo hicieron, un tiempo después, el Vaticano y Taiwan. El resto del mundo no había reconocido a este nuevo gobierno. De manera que se creó una situación en que el pueblo paraguayo recibió la solidaridad de todos los países de América Latina y del mundo. Nosotros concurrimos a principios del mes de julio a una reunión del Foro de San Pablo –organización que, como ustedes saben, integra las fuerzas de izquierda, democráticas y avanzadas del continente– que se realizó en Caracas y uno de los asuntos más importantes que consideró fue la solidaridad con el pueblo paraguayo en su lucha por la recuperación de la democracia.

Entonces ¿cómo tenemos que juzgar esto? Yo les hablaba de un nuevo cuadro que se ha generado en América Latina en las últimas décadas. Nosotros siempre insistimos en algo que fue dicho por el presidente del Ecuador, Rafael Correa; una definición que yo creo que habría que dejar bien matizada en el espíritu de todo el mundo: el hecho de que el continente vive desde el comienzo del nuevo siglo y milenio, no una época de cambios, sino un cambio de época.

Es un concepto realmente profundo sobre cuál va a ser el futuro de nuestros países, sobre el carácter de los procesos que se están llevando a cabo en América Latina, el hecho de que nuevos sectores sociales y nuevas clases sociales hayan llegado al gobierno de nuestros países, etcétera. En la mente de todos ustedes está la seguidilla de países que han ido plegándose a este proceso a partir de 1998 con la elección de Chávez. Paraguay, que fue uno de los últimos en sumarse y lo hizo precisamente con el advenimiento de Lugo al gobierno.

Frente a eso, asistimos en este último tiempo, y ya desde antes, a lo que hemos denominado una contraofensiva de las fuerzas del imperio, de la reacción, de los sectores retrógrados, en cada uno de los países para tratar de revertir esa situación.

Así asistimos, en una rápida enumeración, al golpe de estado de 2002 en Venezuela, que sacó del poder a Chávez por 48 horas, a quien una maravillosa explosión del movimiento popular que incluso se reflejó en el ejército, salvó su vida y lo devolvió al gobierno, desalojando a los golpistas que habían colocado en el Palacio Miraflores a un monigote que ya estaba firmando decretos, queriendo tomar al gobierno en sus manos.

Todos conocen lo que pasó en Honduras. Ahí fue un golpe militar con secuestro del presidente Manuel Zelaya. Hubo un intento en Ecuador, un golpe de estado policial contra Correa que también estuvo secuestrado un rato, corriendo riesgo su vida. Hubo intentos varios contra Evo Morales en Bolivia en los que se combinaban tentativas de asesinarlo con los de partir el país, provocando la secesión de los llamados estados de la Media Luna, principalmente de Santa Cruz y zonas aledañas.

No son pocos ejemplos: Venezuela, Honduras, Ecuador, Bolivia y el último de Paraguay. Esos intentos triunfaron en algunos casos y en otros fueron desbaratados por la acción del pueblo. Entonces, ¿a qué situación hemos llegado hoy en Paraguay?

Se está organizando la resistencia. En principio se planteó devolverle a Lugo la presidencia. Esto ya ha quedado por el camino. Ahora se trata de restaurar las libertades democráticas y el estado de derecho con la mira puesta en las elecciones que serán en abril de 2013.

Hay que decir que durante el período en que Lugo estuvo en el gobierno -con grandes dificultades, porque siempre su gobierno fue hostilizado por las fuerzas de derecha- logró hacer una serie de cosas de carácter progresista apoyado en el movimiento popular y campesino. En los pocos días que lleva el nuevo gobierno lo que ha tratado de hacer es revertir todo lo que se había logrado y volver al anterior estado de cosas.

Ahora se constituyó el *Frente Guasú*, que nuclea a todos los que están alrededor de Lugo y los golpistas han tratado de despedir a los que están vinculados a este frente. Esto se vio en la represa de Itaipú, que es de una importancia fenomenal, en la TV estatal, donde hubo una gran resistencia y en muchos otros lugares.

Además el nuevo gobierno ha dado espacio para que las empresas del agronegocio sojero (como Monsanto y Cargill) y de la mega minería (como Río Tinto-Alcan) estén volviendo a reclamar los subsidios que Lugo les había negado.

Lo que pasó en Curuguaty tiene que ver con todo esto porque lo que había allí era gente ocupando en demanda de tierras de un gran latifundista del Partido Colorado que se llama Blas Riquelme y que son mal habidas, entregadas por la dictadura de Stroessner. Estos latifundistas no toleraban la ocupación que estaba sucediendo y la matanza tuvo que ver con eso.

Yo les quería leer algo que escribió José Antonio Vera, quien está en el Paraguay, sobre la marcha del proceso paraguayo y las fuerzas involucradas en el golpe, entre ellas Estados Unidos:

“En el norte del Gran Chaco”-dice Vera en su crónica- “Estados Unidos hizo construir el aeropuerto Mariscal Estigarribia durante el régimen del general Stroessner con una pista inmensa en la que puedan operar normalmente aviones de guerra, elemento indispensable para instalar una base militar permanente como las que existen en Perú, Colombia, Panamá, ahora en Chile, y maquilladas en el norte argentino y Costa Rica, entre otras.”

Y agrega: *“La estadounidense Monsanto y Río Tinto-Alcan son los que llevan la punta a nivel de la ocupación empresarial del territorio, la primera convirtiéndolo en monocultor de soja, dejando alguna parcela para los OGM de maíz y algodón, con la autorización de nuevas variedades y la importación de paquetes de plaguicidas contaminantes. En tanto la británica de origen y canadiense por adopción,”- esta es Río Tinto-Alcán- “con mucho apoyo de los golpistas, se apresta a quedarse 30 a 50 años explotando un tercio de la producción nacional de energía eléctrica, para fabricar lingotes de aluminio para la exportación, en base a bauxita y alúmina importadas, apenas un 10 por ciento del total, poniendo el país anfitrión el 90 por ciento en electricidad y agua para generar el producto final, según el Ingeniero Ricardo Canese”*; y llamo la atención sobre el hecho de que Canese es un hombre que ha participado en todo lo que tiene que ver con Itaipú y que es una de las personas más importantes de todo este movimiento de resistencia.

INTERVENCIÓN DE JORGE MAZZAROVICH

Compañeras y compañeros: en primer lugar yo coincido con todo lo que Niko ha planteado. Tengo la inmensa alegría de compartir con Niko, en este año y medio largo que va de nuestro retorno al país, las labores en la Comisión de Relaciones Internacionales del Frente Amplio, entonces puedo valorar muy de cerca, a diario diría, sus aportes que también pueden seguirse a través de sus artículos.

Yo creo, Niko, que quizá también sea bueno compartir con los compañeros que juntos, no solamente nosotros dos sino con los demás compañeros de la comisión, de los representantes de todos los sectores y de las bases del Frente Amplio, nos propusimos, en esta comisión que tiene una gran tradición de trabajo, que funciona regularmente, con la participación de la inmensa mayoría de los sectores y siempre de las bases, tensar un poco más las fuerzas, procesar alguna discusión que nos permitiera incorporar o, mejor dicho, reincorporar a la vida del Frente Amplio, todo lo que tiene que ver con lo que se podría llamar en general la situación internacional, pero nos preocupa mucho más la actitud del Frente Amplio ante la lucha de los pueblos en todo el mundo y en particular sobre desarrollo del conocimiento y la solidaridad con nuestros pueblos hermanos de América Latina y el mundo. Esto no es algo que no se estuviera haciendo. Por eso estamos hablando de *reincorporar con otra fuerza*. Y algunos pasos en ese sentido hemos logrado dar.

En mi opinión personal, uno de los aspectos en el que sentíamos que el Frente Amplio se había debilitado en algún período anterior, era por olvidar que la solidaridad antimperialista fue -desde su fundación- uno de los ejes de la concepción frenteamplista de como enfrentar la lucha en nuestra propia tierra. Porque la solidaridad le hace muy bien al que la recibe y la necesita, pero además siempre forja al que la brinda, cosa que nuestro pueblo solía tener claro. No quiere decir con esto que nosotros estemos haciendo una valoración crítica de otras compañeras y compañeros o de la CARIFA. Quiere decir que esto es lo que nos propusimos entre todos: retomar las mejores tradiciones de la izquierda y el movimiento popular.

Esa concepción que unificó criterios se reflejó en nuestra actividad en el Foro de San Pablo del cual el Frente Amplio y Niko en particular, son fundadores. El Frente Amplio estuvo desde el primer día en ese proceso de fundación y es interesante mirar el momento en que se construyó, entre el '90, el '91 y el '92. Es decir en un momento muy difícil en el mundo, en que se cayó lo que todos sabemos que se cayó (y vaya si nos dolió) y en el que se produjeron crisis políticas, ideológicas, de diverso tipo y en nuestro país también.

El Foro de San Pablo comenzó a jugar un gran papel y es bueno recordar que hace relativamente poco tiempo, cuando el Foro se constituye y durante varios años más, toda América Latina, saliendo de las dictaduras, estaba en manos del neoliberalismo con la excepción única de Cuba. Y esto demuestra también la vitalidad que tiene el avance de la lucha de los pueblos latinoamericanos en estos últimos veinte años. Porque si examinamos donde estábamos entonces y donde estamos ahora, sin triunfalismo y sin decir que está todo bien, dándonos cuenta de las oportunidades históricas que pudimos haber perdido y de los errores cometidos incluso en los lugares donde hemos alcanzado el gobierno, la situación es absolutamente distinta.

La vida, como todos sabemos, es de una riqueza excepcional y la lucha de nuestros pueblos comenzó a desarrollarse y a tomar otros caminos, peculiares, con la diversidad natural entre un país y otro, lo que no quiere decir que tengamos que cambiarle nada a la concepción de

que hay que analizarlo todo, por ejemplo desde el concepto de “una revolución continental”. Porque las peculiaridades de cada pueblo no eliminan las cosas que nos permiten hablar de un camino común, de un enemigo común, que tanto conocemos y que nos es muy sencillo recordar en esta casa.

Este proceso siguió los caminos a veces más conocidos como proceso posible. A veces siguió caminos de acumulación de fuerzas por largos períodos, caminos de unidad y fortalecimiento de las fuerzas políticas de la izquierda como el nuestro. Pero es por cierto un proceso muy distinto el que da la victoria de Lugo en Paraguay, por ejemplo. Miremos esto: en el acuerdo que lleva a Lugo a la presidencia en 2008 (es decir, ayer, desde el punto de vista de la historia) encabeza el *Frente Patriótico por los Cambios* pero en acuerdo con el Partido Liberal. Y es por eso que el vicepresidente es este señor Franco, que tan bien hace honor a su apellido, eso no se le puede negar.

Fíjense, compañeros, en esto: Lugo tiene tres senadores propios en cuarenta, y apenas dos diputados en ochenta. Es decir: el parlamento quedó en manos de los mismos partidos tradicionales de siempre, particularmente en las del Partido Colorado, la continuación de Stroessner, que había sufrido su primera derrota en más de sesenta años (porque no había elecciones además).

En estos días muchos amigos preguntan por qué nadie lo quiso defender en el parlamento. Es que no tenía parlamentarios propios. Tenía tres senadores, a los que luego se sumó un cuarto, liberal, el senador Laino. El *Frente Guasú*, que agrupa doce partidos y ocho movimientos y es el agrupamiento de todos los sectores de la izquierda, de centro izquierda, de progresistas del Paraguay, se conformó recién después que Lugo fue electo presidente. En 2008 esos votos fueron divididos. Por eso la representación era absolutamente mínima.

¿Por qué las fuerzas de derecha no pudieron aplicar antes esta inmensa mayoría que tenían? Porque el Partido Liberal tenía dificultades muy grandes para sumarse al Partido Colorado en el parlamento y entonces no alcanzaban los votos para el juicio político. Pero hubo intentos y un proceso complejo. ¿Dónde se produce el detonante que los convence a ellos de que es el momento de actuar?

Podríamos decir que prepararon meticulosamente como iban a actuar en el llamado juicio político, que vaya si fue una farsa, un golpe parlamentario, un quiebre institucional o como se quiera decir pero que fue un golpe de estado con todas las letras. Cuando se decide a actuar preparan la operación y la preparan en Curuguaty, una ciudad que está a aproximadamente 400 kilómetros de Asunción, una ciudad pequeña, que tiene sus principales calles de tierra y donde Artigas pasó 24 de los 30 años que estuvo en Paraguay. El solar de Artigas está a 500 metros de la comisaría donde fueron llevados los cuerpos de los caídos en la masacre de que vamos a hablar y a 600 metros del hospital donde se atendió a varios de los heridos.

¿Quiénes estaban ocupando las tierras? Las tierras estaban a 35 kilómetros de Curuguaty, en pleno campo, el latifundio de Blas Riquelme, quien no solamente fue senador del Partido Colorado, sino presidente de ese partido. Tiene solo allí 50 mil hectáreas que con mucha precisión Niko definió como mal habidas.

¿Saben, compañeros, lo que dijo ayer Franco? Dijo que era una barbaridad que esas tierras no hubieran sido entregadas porque esas tierras son del Estado. El golpista lo dijo ahora, después de haber utilizado la matanza.

¿La provocó él, no la provocó él? Nosotros somos uruguayos y por lo tanto latinoamericanos. Yo no sé si alguna compañera o compañero conoce algún golpe de estado, cualquiera sea la forma que tome, en la que no participe el imperialismo norteamericano. Yo no recuerdo ninguno.

Estas tierras fueron ocupadas por campesinos de dos comunidades que están a quince o veinte kilómetros del latifundio, el lugar donde se produjo la masacre. Son campesinos en el más completo sentido de la palabra, en la forma de vivir, de ser, de pensar. La política allí resbala. Pero no porque sean atrasados. No era la política lo que estaba planteado allí. Era la exigencia natural de cualquier familia campesina en cualquier lugar de nuestro continente y especialmente en la histórica lucha por la tierra en el Paraguay que tantas víctimas se ha cobrado y que tantos desaguisados ha determinado.

En Paraguay el 2 por ciento de los propietarios poseen el 85 por ciento de la tierra. Entre ese 2 por ciento debe haber algunos uruguayos muy conocidos. Uruguayos que nacieron aquí por casualidad, pero nacieron aquí. Alguno de los Bordaberry y algunos otros. No olvidemos que uno de los lugares operativos de los Peirano era Paraguay. Yo en realidad creo que sigue siéndolo, lo que pasa es que los testaferros nunca estuvieron presos y son fáciles de ocultar en cuadros jurídicos como el que se daba en Paraguay.

El objetivo de la ocupación era que un conjunto de familias de esas comunidades consiguieran su lote de tierras para vivir de ellas. No había objetivos de insurrección ni nada. En el lugar de los hechos, hablando con los familiares y con los presos y con todo el mundo, uno termina totalmente convencido de esto.

Fíjense en esto, compañeros: hay once campesinos y seis policías muertos. Los primeros muertos del día 15 de junio fueron policías. El jefe del operativo policial era el hermano del jefe de la guardia personal de Lugo. Se supone que Lugo no tenía como jefe de su seguridad personal a un ilustre desconocido y sabemos directamente las instrucciones que se le dieron al jefe del operativo.

¿Qué fue a hacer? Fue a aplicar algo que era completamente nuevo en el Paraguay, que los paraguayos llaman *el protocolo*, que se elaboró durante el gobierno de Lugo y que suponía que la policía no llegaba y desalojaba barriendo con todo el mundo.

El protocolo no era más ni menos que el procedimiento para desalojar a los ocupantes. ¿En qué consistía? Punto uno y principal de todos: el diálogo. Segundo punto: búsqueda de una solución. Tercer punto: acuerdos. A esto iba la policía.

Pero los primeros tres muertos son policías. Es más, el primer muerto es el jefe del operativo. La particularidad que tiene esto es que la bala llegó a la sien. El segundo policía murió de un tiro en el cuello y el tercero de uno en el centro exacto del corazón. Estos son tiradores profesionales de primerísimo nivel. Francotiradores, cercanos o más lejanos, utilizando armas de extraordinaria precisión que jamás tuvieron los campesinos. Las que les encontraron a éstos fueron dos escopetas, que usaban para cazar algo para comer que complementara lo que les traían sus familias.

Entonces la policía tiró. ¿Cuál es la reacción de un policía que ve caer a tres compañeros suyos? En el lugar nos mostraron pastizales muy altos, que tapan a un hombre, donde dicen que hubo movimiento pues otro destacamento entró por allí y están convencidos de que algunos de los policías fueron objeto de los tiros de su propia gente, porque empezaron a tirar al montón.

Y hay que decir también que algunos campesinos heridos, en el primer minuto de la balacera, fueron ejecutados, los liquidaron en el suelo. Esta situación que determina que haya once campesinos y seis policías muertos, ese elemento que irrumpe en la vida política y social y el estado general de la situación en Paraguay, determina el momento a partir del que los golpistas aprietan el acelerador y lanzan el operativo para el juicio político.

¿Utilizan solamente lo de Curuguaty? No. Utilizan otros factores. Pero la falsedad del juicio es tan enorme que es hasta difícil de explicar.

Y ahora permítanme abrir un paréntesis y explicar por qué estábamos allí en el momento del golpe porque tiene que ver con una resolución del Foro de San Pablo. Esta organización tiene una regional del sur que va desde Bolivia hasta Uruguay y el Frente Amplio es el coordinador de la misma. La regional se reunía en esos días, 16 y 17 de junio, en Montevideo porque habíamos acordado hacernos cargo de la responsabilidad que el Frente tenía de hacer funcionar esta secretaría.

Algunos compañeros de los que fueron llegando de Paraguay tenían más elementos sobre lo sucedido en Curuguaty, otros se quedaron en Paraguay para tratar de averiguar algo más y otros seguían las noticias desde aquí igual que nosotros.

En ese encuentro todos los frenteamplistas planteamos que ante esos hechos no alcanzaba con declaraciones. Es importante y a veces muy importante sacar una declaración pero la solidaridad no puede quedar limitada a eso. El encuentro terminó el domingo y en la Mesa Política del lunes se decidió que viajáramos inmediatamente para expresar la solidaridad. Todavía no se había producido el juicio político. Fuimos a expresar la solidaridad por la matanza.

Cuando estábamos allí nos reunimos con todos los compañeros, les dijimos lo que cualquiera hubiera dicho: vinimos a expresar nuestra solidaridad, los que deciden qué hacemos y adónde vamos son ustedes. Nos llevaron a conocer las distintas organizaciones sociales y movimientos campesinos y quedamos en que a las tres de la madrugada saldríamos para Curuguaty.

Esa noche estábamos reunidos con otros compañeros del *Frente Guasú* y nos empezaron a llegar llamadas telefónicas al celular que habíamos dado a algunos compañeros paraguayos diciéndonos que tal vez no era bueno el día para viajar a Curuguaty. Respondí que manteníamos lo dicho: acá los que deciden son ustedes. Pero como los compañeros ya habían expresado dudas sobre nuestra seguridad, les dijimos si se trataba de eso, nosotros nos hacíamos responsables e íbamos Curuguaty.

A las dos y pico de la mañana llaman de nuevo. “¿Podemos ir a verte?”, preguntan. Respondimos que por supuesto y cuando llegan nos dan vuelta la baraja: “El eje de los acontecimientos se está trasladando a Asunción”, dijeron. “A las siete de la mañana se reúne la bancada del partido liberal y a las nueve de la mañana está citada la cámara de diputados.” “¿Qué es lo que se viene? ¿El juicio político?”, pregunté. “Claro”, respondieron. Pero ellos también estaban bastante sorprendidos, lo que no quiere ser una crítica sino solo un señalamiento.

Y la bancada liberal se reunió. En menos de 50 minutos los que se habían opuesto hasta ese momento deciden sumar sus votos al Partido Colorado de los Stroessner y Oviedo para hacer el juicio político y transformar la cámara de diputados en acusadora ante el senado.

¿Cuánto les costó a las multinacionales y los latifundistas? No sabemos. Pero eso es lo que sucedió. En ese momento los compañeros nos plantean a nosotros una serie de reuniones

incluso con la Suprema Corte de Justicia. La Suprema Corte de Justicia daba vergüenza. Nos recibieron muy educaditos y nos dijeron que allí se iba a respetar el estado de derecho en todos los aspectos.

Luego de que le comunicaron a Lugo que la acusación había salido para al senado, el presidente y su equipo presentaron ante la Suprema Corte un recurso de inconstitucionalidad, pero el presidente del organismo, de casualidad, estaba en Taiwán y la vicepresidenta, de casualidad, se había ido para Cádiz después de reunirse con nosotros, de modo que no pudieron establecer la sala constitucional y le dieron la respuesta cinco días después de que hubiera sido destituido.

Las cinco causas de que acusaron a Lugo son una cosa absolutamente increíble. Lo acusan de la inseguridad pública. Con el clima que hay en nuestro país, si la derecha tuviera un voto más, adiós Mujica o quien esté de presidente. A Lugo lo acusaron también de lo de Curuguaty. El presidente había convocado a una comisión de notables de todos los partidos y la Iglesia y otros sectores para investigar los hechos de Curuguaty. Por supuesto que la comisión nunca llegaría a reunirse. Está clarísimo que no quieren investigar.

En el senado había tres representantes de Lugo contra 39 que querían el juicio político. Pero ni siquiera los dejaron hablar. Cuando les dan la posibilidad de defensa a los abogados que envió Lugo, estos utilizaron una hora cincuenta y plantearon una cantidad de elementos. Se suponía que después habría un debate. Pero pidió la palabra un senador del Partido Colorado y dijo: "Yo creo que aquí ya está todo claro, que no es necesario seguir discutiendo y que hay que votar".

Cualquiera de nosotros que haya estado en una asamblea estudiantil, sindical o de vecinos, sabe que si se cierra la lista de oradores los que ya están anotados hablan. Pero a los senadores que sostenían a Lugo no los dejaron hablar. Eran 3 contra 39 y no los dejaron hablar. Tan brusca fue la cosa que un senador colorado levantó la mano y preguntó: "¿Pero qué es lo que vamos a votar?". Se ve que venía medio tomado o distraído.

Entonces el presidente del senado murmuró algo con el secretario y luego dijo "Se va a votar absolución o condena". Y así borrarón de un plumazo al presidente, electo por una importante mayoría de votos del pueblo paraguayo.

Según sus normas a un ministro le dan cinco días para que prepare una interpelación, pero al presidente lo echan en 32 horas.

El episodio de Curuguaty fue usado intensamente en aquellos momentos, estaba en la radio, en la televisión, se hablaba de un ejército guerrillero que habría andado por ahí. Pero allí no había nada de eso. Cuarenta y ocho horas antes de la masacre, a pesar del cerco policial que los rodeaba, los ocupantes hicieron saber a sus familiares que estaban entrando al predio personas que ellos no conocían. Si habrá sido preparada meticulosamente la operación...

El comienzo de la resistencia fue complejo. Al principio porque la sorpresa se generalizó en el Paraguay y porque hay situaciones complicadas como la del movimiento sindical. Cuando a uno le hablan de movimiento sindical suele pensar en uno, clasista y unido. Y no es así la situación en Paraguay. Los sindicatos más fuertes están dirigidos por los hombres que Stroessner ponía, entre otras cosas porque los dirigentes clasistas terminaban muertos, desaparecidos o presos. En uno de los actos públicos en los que intervinimos en Asunción nos encontramos con un compañero del Partido Comunista paraguayo que había estado 17 años preso. Y todos sabemos la historia de Ananías, de los Maidana, del Archivo del Horror que era parte del Plan Cóndor y la dictadura que todos conocimos.

La lucha comenzó a desenvolverse de otra manera con el correr de los días. Se produjeron entonces las resoluciones de la UNASUR y el MERCOSUR que Niko ya explicó y que jugaron un gran papel. Los compañeros explican que su lucha los está uniendo mucho más que antes, que lograron desprendimientos del Partido Liberal muy importantes porque los encabeza Domingo Laino, uno de los dirigentes históricos de ese partido, enfrentado siempre a todas las dictaduras que hubo en Paraguay y de un enorme peso en la vida política, cultural y jurídica de ese país. Ya está incorporado a un frente más amplio que se llama *Frente para la Defensa de la Democracia*, del cual también pasó a ser -en presencia nuestra- su coordinador nacional.

Laino nos acompañó en nuestro segundo recorrido por Paraguay y en su casa participamos de una reunión de una agrupación que se llama *Liberales contra el golpe*, que crece con aportes y apoyos de los 17 departamentos del país. El *Frente Guasú* también nos invitó a participar en una Asamblea Nacional, presidida por Lugo, donde también había representantes de los 17 departamentos. Allí tuvimos la oportunidad de escuchar directamente las distintas situaciones de ese territorio donde hay cosas muy avanzadas y otras con menor grado de desarrollo como sucede en todas partes.

Quiero terminar contándoles lo que encontramos en el lugar de los hechos. Allí nos vimos con más de cien familiares de los ocupantes. En su gran mayoría son mujeres, muchas viudas. Habían asesinado a sus hijos o estos estaban presos o eran buscados. En este caso los asesinados fueron once, los presos doce y hay 46 requeridos. ¿Cuáles son los delitos de que se acusa a los once presos y 46 requeridos? Homicidio especialmente agravado, asociación criminal y cinco o seis cargos más. Le preguntamos al abogado que quería decir eso y nos dijo que en caso de proseguir, tanto para los presos como para los afanosamente buscados (alguno de los cuales está herido) esto significa una condena de 25 a 30 años.

Pienso que estas son cosas que nosotros también debemos tener en cuenta pues tienen que ver con la actitud de solidaridad que debemos tomar. Nuestra solidaridad es primero con la democracia paraguaya, porque la contradicción principal ellos la definen bien: no es izquierda o derecha, es democracia o golpismo. Pero están estos elementos que son terribles. Los cuerpos de los once campesinos muertos fueron llevados de Curuguaty a Asunción. Se los devolvieron a los cuatro días a los familiares, cerrados en bolsas negras, en el estado en que cualquiera puede comprender que estaban cuatro días después. “Nosotros no sabemos si donde pusimos la cruz están los restos de nuestros familiares”, nos dijo una campesina mirándonos así con esa cara seca, sin lágrimas (yo creo que ya no tienen más). No hay una sola autopsia entregada. Están queriendo tapar a como de lugar todo lo que sucedió porque fue el detonante que usaron. Y porque hay responsables directos de lo que pasó.

Tuvimos la alegría de poder ver a los presos. Ya de noche llegó la autorización y los pudimos ver en un lugar cercano a Coronel Oviedo. El director de la cárcel nos atendió correctamente y nos dieron una entrevista colectiva con las tres mujeres y los siete hombres que estaban allí. Seis de los diez están heridos con heridas importantes; están siendo atendidos, pero no debieran estar en una prisión. Hay un campesino de 57 años y uno de 41 y los otros están todos entre 18 y 22 años. Muchos de ellos ni siquiera estaban en el lugar de los hechos. Fueron a buscarlos a sus comunidades, que están siendo continuamente allanadas. Algunas tienen hijos de dos o tres años. Tienen un amplio permiso de visitas, pero están a 150 kilómetros de sus familias y éstas muchas veces no tienen los medios para ir a verlos. El estado de ánimo todavía es alto. Pero como les decía antes: no había elementos políticos en esa ocupación y

tampoco los hay ahora entre los presos. No se trata de que hayamos estado hablando con personas ignorantes o atrasadas. Pero no tienen formación política porque nadie se las planteó. Hasta ahora no los han mezclado con los presos comunes.

Los testimonios de los familiares son desgarradores. Uno habla por ejemplo de una mujer que quedó viuda con nueve hijos. Otra vive en una carpa con seis hijos en Curuguaty y quiere saber como hacer para ver al que está en prisión. Ahora, el tiempo corre, para bien a veces y otras veces no. Los presos van a tener buenas noticias si hacemos crecer la solidaridad, si los visitan de otros países u otros compañeros uruguayos también, si algún organismo internacional toma medidas, si las familias pueden llegar a verlos. Pero les van a llegar noticias malas también, porque hay situaciones familiares que se van a desencadenar indefectiblemente. El fiscal, que ya pidió la pena, tiene seis meses más para cargar el balde.

Quería aclarar también otro aspecto. Hubo un pronunciamiento en las horas previas al inicio del juicio político que apareció a nombre de la Conferencia Episcopal Paraguaya y que era la exigencia de la renuncia de Lugo. Por lo tanto parecía que la Iglesia se sumaba al juicio político. Y eso se publicó en los diarios en titulares de gran porte, porque como pasa en Uruguay, la inmensa mayoría de los medios de comunicación está en manos de la derecha y la ultraderecha. Quizá allá sea un poco peor.

En nuestra segunda visita tuvimos una entrevista reservada con un obispo, que nos dijo que la declaración era falsa y nos anunció que saldría una declaración de la pastoral social con la firma de cuatro obispos, que ya salió, donde dice que aquel documento no refleja ni siquiera lo que piensa la jerarquía católica.

¿Quiénes lo prepararon? El presidente de la Conferencia Episcopal (puesto hace poco con mucha presión liberal) y el nuncio apostólico, representante del Vaticano. Eso sí es injerencia en los asuntos internos. A nosotros nos acusaron mucho de injerencia. Dijimos en todas partes que estamos en contra de la intervención pero que si la disyuntiva es entre democracia y golpismo, no nos pueden pedir neutralidad. Nosotros consideramos que esto es un golpe, estamos contra el golpe y vamos a multiplicar nuestra solidaridad con quienes luchan.

Esto es, compañeros, lo que consideramos principal en torno a como están las cosas. El *Frente Guasú* se consolida. La resistencia al golpe crece en la constitución del *Frente para la Democracia* y en cien expresiones más pese a la división que existe en el movimiento sindical y a una cosa también muy dolorosa que es la división del movimiento estudiantil. En cuatro facultades hubo pronunciamientos a favor del golpe. El primero fue de los estudiantes de Derecho (que no sé como hicieron para justificarlo) y después se extendió.

De todas maneras la presencia de jóvenes en los actos de que participamos empieza a ser masiva y eso es muy importante. Y como decía Niko estamos empeñados desde el Foro de San Pablo que se realizó en Caracas en el desarrollo de la solidaridad. Tenemos que verla más en detalle en nuestro país. Trajimos los nombres de los presos y los buscados. Ahora parece que a los presos les están entregando las cartas que les envían. Estamos buscando con los compañeros de nuestra cancillería algunas iniciativas urgentes de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU que preside Uruguay en este período. Estamos buscando otras expresiones porque hay que hacer algún esfuerzo para ayudar a esas familias. Son necesarias algunas casas para que vivan con sus hijos. Hay que lograr que les levanten esos cargos. Y hay elecciones en abril de 2013. Se puede preguntar con qué garantías se va a llegar a esas elecciones.

Nosotros no podemos llorar, tenemos que ayudar. ¿Cómo hacerlo? Desarrollando más la solidaridad. El Partido Colorado está en pleno proceso de división. Lo que dijo Mujica aquí sobre el “*narcocoloradismo*” causó un desparramo bárbaro allá. A mí me sorprendió. La agrupación política del candidato que hasta ese momento encabezaba todas las encuestas, un tal Cartes que es jefe del narcotráfico, le exigió en público que aclare su situación y empezó su caída. Otros parece que se abren porque no se ponen de acuerdo. El Partido Liberal se intenta agrupar pero hay desprendimientos importantes y el *Frente Guasú* con los *Liberales contra el golpe* y otras personalidades apuntan a tener sus propias candidaturas, a disputar la presidencia de la República, aunque el problema hoy es la recuperación democrática.

Los compañeros están buscando listas únicas porque no hay ley de lemas. Siempre es difícil pero los riesgos son terribles y nos vinimos con el convencimiento de que van a encontrar caminos de acuerdo. Ellos nos dicen que para ellos el Frente Amplio es una inspiración fundamental y nosotros siempre contestamos lo mismo: los uruguayos no nos sentimos en condiciones de enseñarle nada a nadie. La experiencia del Frente Amplio es completamente válida en las condiciones concretas del Uruguay y es un avance histórico del pueblo uruguayo pero esto no quiere decir que tenga que ser el ejemplo. Y ellos nos dicen que está bien; pero que contemos como fue.

Fueron 41 años con todo lo que sabemos que hubo que hacer en esos 41 años y a fin de cuentas estamos en el segundo gobierno más allá de errores, debilidades y polémicas.

El propio Frente Amplio está en un proceso de estas características. Terminó una elección interna, que tuvo una gran repercusión en el país, que ayudó notoriamente a mover sectores importantes de frenteamplistas que estaban paralizados. Pero a Mónica Xavier, que es la presidenta, no la pueden ayudar solo los compañeros que la votaron sino también los que no la votamos. Porque eso es algo circunstancial.

En esa tarea creo, compañeros, y termino, los avances que se vayan desarrollando en el sentido de ampliar y de hacer más efectiva y concreta la solidaridad y denuncia del imperialismo, serán un gran aporte. Porque a veces parece que algún distraído puede llegar a Uruguay y escuchar algún discurso de la izquierda y creer que el Frente Amplio no tiene definiciones sobre algunas cosas. Y las tiene. Desde los documentos del '71 hasta el de Estrategia que se votó por unanimidad en noviembre, el Frente mantiene sus definiciones antioligárquicas y antimperialistas y yo creo que no hay las más mínimas condiciones para cambiar esto pues no creo que lo quiera el pueblo frenteamplista. Y entonces esas definiciones hay que cumplirlas.

Eso tiene que ver, también, con levantar con toda nuestra fuerza la situación de los cinco cubanos que llevan 14 años presos, algunos con dos condenas a prisión perpetua. Se dieron algunos pasos. Vino al Uruguay la compañera Olga Terranueva, que es la esposa de uno de los cinco presos. Su marido tenía 13 años de condena y los gringos le encajaron 3 años más de libertad condicional en el estado de la Florida, donde está el corazón de la gusanera, así que su vida está en permanente riesgo. Pudo ir a Cuba a visitar a una hermana que estaba en los días finales de una enfermedad muy grave y volvió, porque fue ese el acuerdo que se había hecho y porque si él se quedaba, se complicaba la suerte de sus otros compañeros.

Y tenemos la situación de Venezuela, que en algunos sectores de la izquierda se elude como si nos fuera a quemar. ¿Y cuál es el problema? ¿Qué a algunas compañeras y compañeros no les gusta el estilo de Chávez? No hay drama. Yo leí ayer que Evo, por ejemplo, prohibió la

coca cola o algo así. A mi me parece un disparate, pero eso, ¿qué tiene que ver? Ni en Venezuela ni en Bolivia los frenteamplistas somos neutrales. Estamos a favor del proceso bolivariano y de la candidatura de Chávez para octubre y podemos criticar muchas cosas pero consideramos ese proceso como un aporte invaluable a la liberación de los pueblos latinoamericanos.

La resolución de suspender a Paraguay fue hecha con perfecto arreglo a derecho y estaríamos en problemas si no se hubiera tomado, porque en ese caso valdría todo. ¿Y que el ingreso de Venezuela al MERCOSUR fue la frutilla de la torta? De nosotros también decían, cuando estábamos allá, que éramos agentes de Chávez, de Fidel y no se de cuántos más. Pero eso son cosas menores. Lo cierto es que el cuadro político de esta contraofensiva de la que hablaba Niko tiene algunos ejes y la oligarquía y el imperialismo los están desarrollando. Entonces de nuestra firmeza para avanzar, del cumplimiento del programa del Frente Amplio, de la acción firme que tuvo nuestro gobierno y los de la región en relación a estos temas, de la UNASUR y de esta nueva América Latina, de la que nosotros somos parte y a la nunca daremos la espalda, porque es la misma lucha a pesar de las peculiaridades de cada lugar. Entonces habrá revolución continental y habrá América Latina. ¿No es otra vez ahora, en una situación tan distinta, la hora de la confluencia de pueblos y gobiernos? Ya no es contra el fascismo, es por el avance, porque la quietud a nosotros nos mata.

[Versión tomada de la grabación, no corregida por los expositores]